

FOL 2/14/64
37.014.53
2



MINISTERIO DE CULTURA Y
EDUCACION DE LA NACION

**Innovaciones educativas en
los Estados Unidos de América**

**Las relaciones entre la educación
y la actividad económica**

Buenos Aires, 29 de mayo de 1996

INV 021464

FOLL
SIG
37.014.53

LIB 2



**MINISTERIO DE CULTURA Y
EDUCACION DE LA NACION**

**Innovaciones educativas en
los Estados Unidos de América**

**Las relaciones entre la educación
y la actividad económica**

Buenos Aires, 29 de mayo de 1996

PRESIDENTE DE LA NACION
Dr. CARLOS SAUL MENEM

MINISTRA DE CULTURA Y EDUCACION
Lic. SUSANA BEATRIZ DECIBE

**SECRETARIO DE PROGRAMACION
Y EVALUACION EDUCATIVA**
Dr. MANUEL GARCIA SOLA

**SECRETARIA TECNICA Y DE COORDINACION
OPERATIVA**
Prof. SERGIO LUIS ESPAÑA

**SECRETARIO DE POLITICAS
UNIVERSITARIAS**
Dr. ORLANDO RAUL AGUIRRE

SECRETARIO DE EDUCACION TECNOLOGICA
Dr. MARTIN REDRADO

INDICE

Nº Página

Palabras del Dr. Marcelo Elizondo	9
Palabras del Dr. Martín Redrado	11
Conferencia del Profesor Henry Enck	15

PALABRAS DEL DR. MARCELO ELIZONDO

Buenas tardes.

En nombre del INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACION TECNOLOGICA (I.N.E.T.) tengo el agrado de presentar hoy la conferencia "Innovaciones educativas en los Estados Unidos de América" y "Las relaciones entre la educación y la actividad económica", que estarán a cargo de nuestro invitado, el profesor Henry Enck, quien se desempeña como profesor de historia de la Universidad Central del Estado de Connecticut, y que ha sido asistente ejecutivo del programa para el desarrollo internacional y del Presidente de dicha Universidad.

Actualmente el Profesor Enck es Director Ejecutivo del Instituto para el Desarrollo Internacional de la Universidad de Louisville, Kentucky.

El profesor Enck ha sido invitado por la Fundación Integración a la Argentina.

Agradecemos especialmente a la Fundación la gentileza de permitirnos contar con el profesor en el Instituto.

Para dar inicio a esta conferencia, la apertura estará a cargo del Director Ejecutivo del INET, Secretario de Estado de Educación Tecnológica, el doctor Martín Redrado.

PALABRAS DEL DR. MARTIN REDRADO

Buenas tardes para todos. Estimado amigo, profesor Henry Enck, es para mí un gran gusto darle la bienvenida y agradecer también en nombre del INET a usted y a la Fundación el poder realizar este evento en conjunto. Este evento que se enmarca dentro de la política del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, de acercar las experiencias internacionales en materia de vinculación, educación, y el sector productivo; en el marco de la reforma que se está realizando de nuestra educación y, específicamente, en nuestro andarivel de los programas que estamos llevando a cabo para generar una vinculación más estrecha entre el mundo de la producción y el mundo de la educación.

Sin duda, la tarea de estos últimos tiempos nos ha mostrado, ya sea en los distintos programas de trabajo, por ejemplo, en las reformas curriculares que estamos realizando en aspectos como programas tales como los trayectos técnico-profesionales, que como ustedes saben, van a ser una de las alternativas dentro del ciclo polimodal, que precisamente ha de aggiornar todo lo que es la currícula de las escuelas técnicas. Para esto hemos necesitado una gran vinculación y un estudio profundo no sólo de la experiencia argentina, sino también de experiencias internacionales. Grupos de estudio de nuestro instituto han estado ya este año en países como Alemania. Hemos tenido especialistas de Inglaterra. Ustedes recordarán que en marzo tuvimos las jornadas con el doctor Ian Johnston, que fue responsable de realizar en el Reino Unido la reforma de su sistema educativo, avanzar hacia un sistema de competencias y elaborar un sistema de competencias en ese país. Un equipo técnico de nuestro instituto estuvo con quien les habla también en Alemania estudiando el sistema dual y analizando las rigideces del mercado laboral y la segmentación del mercado laboral alemán, como también los problemas que tienen en este caso frente a los problemas de desempleo. Hemos tenido especialistas italianos trabajando con nosotros y ahora tenemos el gusto de tener la visita del profesor Henry Enck.

Sin duda que este tema es crítico no sólo por lo que hace a la reforma educativa sino por lo que hace al perfil de país que queremos generar en la Argentina. Yo estoy convencido de que para generar un país verdaderamente competitivo, la Argentina necesita realizar una fuerte inversión en capital humano. En los últimos años hemos tenido una transformación socioeconómica realmente muy importante en nuestro país, pero creo que en algunos casos nos hemos olvidado de invertir en lo más importante que tiene un país: sus recursos humanos. Hoy, con la globalización

de los mercados, la tecnología y el capital, el mundo se mueve con una velocidad realmente increíble. Lo que es permanente, lo que perdura, es el capital humano. Lo que hace diferente a un país es precisamente nuestro capital humano. De ahí, la importancia entonces de generar un proceso de capacitación, de entrenamiento acorde con las necesidades del proceso y de los nuevos empleos que se van generando en nuestra economía. Sobre todo quiero remarcar este tema de los nuevos empleos porque lamentablemente nuestro sistema educativo todavía sigue enseñando para una vieja clase de empleos.

Si bien es cierto que el proceso de avance tecnológico está generando la destrucción de viejos empleos que están vinculados a la mano de obra intensiva, que están vinculados a la transpiración, que están vinculados al esfuerzo físico, a todas esas industrias o a todos esos empleos que estaban hechos con el músculo y no con el conocimiento. La Argentina, entonces, no siendo un país que tenga la capacidad de fijar precios a nivel internacional -la Argentina no fija precios absolutamente de nada a nivel internacional- necesita generar un proceso de diferenciación de sus productos. Me gusta hablar de que la Argentina tiene que mirar a modelos como el italiano, no por su caos político sino por la estrategia de diferenciación de productos que tienen los italianos. Italia, ustedes saben, tiene productos que son líderes, como los de la industria de los electrodomésticos, la industria textil, la industria del calzado. No tiene la mano de obra más barata del mundo, no tiene los costos de producción más bajos del mundo; sin embargo, tiene productos que son buscados internacionalmente. Esto se debe a una razón fundamental; los italianos han hecho una estrategia de diferenciación de sus productos basada en dos condiciones fundamentales: la inversión que han hecho en diseño y la inversión que han hecho en calidad. Dos cuestiones realmente bien diferenciadoras que caracterizan a la producción de hoy en aquel país.

Ese es precisamente el peldaño que le falta a la Argentina para que, en este momento en el que hay muchísimos problemas, en el que si bien es cierto se ha recorrido un gran camino, nos quedan muchísimas cosas por delante, en el que el fundamental desafío que la Argentina tiene por delante es precisamente el de realizar una revolución competitiva basada en la inversión en capital humano, que tiene indefectiblemente que empezar con la escuela, pero difícilmente comience con la escuela al margen de, por supuesto, prepararnos para ser mejores hombres, para darnos los valores éticos y morales y ciudadanos que necesita toda sociedad para crecer, no nos prepara para las realidades que hoy exige el mundo del trabajo.

Hoy la transformación está dando paso a una nueva clase de empleos, empleos que tienen ver, por ejemplo, con el sector de servicios, con el sector de tiempo libre, con el sector de informática. Hoy acabo de tener una reunión con gente de empresas de telecomunicaciones, en la que me mencionaron la dificultad que existe para encontrar técnicos en redes, o en telecomunicaciones. Esta mañana tuve la suerte de reunirme con quien venimos trabajando desde hace un tiempo, con las escuelas ORT de la Argentina, que están colaborando y participando muy fuerte en todo este proceso de transformación que está realizando el INET. Veía como la metodología de trabajo a través de distintos laboratorios, donde los alumnos se ubican frente a una computadora, en un aspecto como el diseño gráfico, y resuelven problemas específicos; a través de trabajos en equipos, trabajos a través de modelos de simulación, que les permite ver cuál es la realidad que van a ver en el mundo del trabajo. Y esa es la escuela que yo quiero en la Argentina. Aquí está su director, Silvio Schloser, al que yo le decía: "Me queda claro a qué escuela va a ir mi hijo", ya que éste es el tipo de escuela que yo quiero para mi país. Este es el tipo de escuela en donde se está preparando para la realidad que van a tener los chicos en el mundo del trabajo, sea en el aspecto de diseño, sea en el aspecto informático, sea en el aspecto electrónico, sea en el aspecto de gestión de organizaciones, en fin, toda una nueva serie de conceptos que lamentablemente todavía la escuela pública y la universidad han incorporado. Y ahí entonces el desafío de nuestra gestión. Ahí el desafío entonces de todo este equipo que trabaja en el Ministerio de Educación, ya sea en la reforma de los ciclos iniciales, como en la reforma de los ciclos medios y universitarios, para generar hombres y mujeres con valores éticos, con valores ciudadanos, pero, fundamentalmente, hombres y mujeres que estén preparados para volcar su fuerza, su energía, su capacidad de gestión, su capacidad de creación, al servicio de esta nueva clase de empleos que están surgiendo.

No voy a hablar de todos los programas que tiene el INET porque, sin duda, hoy ustedes no vinieron a escuchar a hablar sobre los programas del INET sino que vinieron a escuchar a nuestro distinguido disertante. Pero créanme que dentro del marco y de los objetivos que nos hemos planteado, nuestra Secretaría, el Instituto Nacional de Educación Tecnológica, está avanzando hacia los fines propuestos, hacia los programas que hemos lanzado a partir de marzo y que van a tener concreción puntual dentro de este año. Quiero agradecer nuevamente a la Fundación Integración, agradecer a nuestro invitado. Los dejo con él, ya que seguramente nos va a dar una visión muy importante. Para mí fue muy importante poder conversar con él, poder ver su experiencia, y tratar sobre las cosas importantes que tiene

el sistema educativo de los Estados Unidos, sobre todo, a nivel universitario. Tuve la suerte de vivirlo en carne propia. Se ve en él una fuerte conexión entre la empresa y el sistema educativo. Se ve allí que muchas empresas toman a la universidad como un lugar para realizar investigación aplicada, como un semillero para ir generando a su gente, como un lugar donde se invierte. Las empresas en los Estados Unidos invierten fuerte en educación, no porque allá tengan una visión más filantrópica que en la Argentina, sino porque en realidad ven la importancia estratégica que tiene la inversión en la universidad como inversión en capital humano. Así que en ese paso estamos. Con objetivos muy importantes, con objetivos que realmente sentimos que van a ser una fuerte contribución a nuestros jóvenes, comprometidos con esta idea de construcción de un sistema educativo mejor, de un sistema educativo que prepare para el mundo del trabajo, de un sistema educativo que le permita a nuestros jóvenes volcar su energía, volcar su creatividad, volcar su fuerza interior, en ser cada vez mejores. Profesor Enck, tiene usted la palabra.

CONFERENCIA DEL PROF. HENRY ENCK

Buenas tardes. Esto es todo lo voy a decir en español. Estoy muy complacido de estar con ustedes en esta ocasión. Quiero agradecer al Director Ejecutivo, el doctor Redrado, y a mis amigos de la Fundación Integración, el señor Granillo Ocampo y la profesora María Inés Morello, por haber posibilitado que pueda encontrarme con todos ustedes. Cuando se me invitó por primera vez hace varias semanas, la profesora Morello me solicitó que pensara sobre el tema de las nuevas realidades educativas en los Estados Unidos. Los académicos de los Estados Unidos cambian lentamente. Tal vez sea ése el caso aquí también. Y muy a menudo las nuevas realidades se les vienen encima antes de que reconozcan esas realidades. El mundo contemporáneo, como ustedes muy bien saben, está cambiando rápidamente. Y a medida que el mundo cambia, las universidades deben cambiar del mismo modo o si no quedarán simplemente rezagadas. En los Estados Unidos hay un sinnúmero de realidades educativas, algunas de las cuales no guardan relación con lo que yo hago. Y éstas incluyen nuevos métodos de enseñanza y de educación o nuevos descubrimientos de investigación en ciencia pura o medicina y otros aspectos similares.

Yo hago algo diferente y tal vez hoy no sea algo excepcional pero tal vez inusual para una universidad. Apostaría a que en diez años no va a ser algo inusual de ninguna manera. Lo que yo hago es desarrollar oportunidades para que nuestro cuerpo docente haga lo mejor que sabe en materia de aplicaciones prácticas de su investigación, en materia de las lecciones prácticas de la economía de mercado, tal como podría instrumentarse en economías en desarrollo en todo el mundo, en materia de lo que quizás los estadounidenses, desde un punto de vista chauvinista, denominan "la sabiduría americana", los instintos empresariales y el profundo conocimiento empresarial. Los incluyo en un programa que con suerte beneficiarán las organizaciones y universidades, y las empresas e industrias en el Medio Oriente, en Asia, en Europa, en América Central, también en América del Norte y, por supuesto, aquí, en donde estoy para explorar con mis colegas lo que podría hacer en América del Sur.

La nueva realidad educativa que quiero subrayar es esencialmente la misma que el doctor Redrado acaba de mencionar. Me refiero a la creciente conexión, el mayor nexo, entre las universidades americanas y las empresas e industrias americanas, como también entre las universidades americanas y las empresas e industrias multinacionales. Creo que la nueva e insistente realidad de hoy es que los programas profesionales universita-

rios, ya sean en el ámbito empresarial o educativo, del derecho, de la ingeniería, la tecnología, o lo que sea, deben satisfacer las necesidades emergentes de las empresas e industrias. Para hacerlo, deben modernizarse, deben actualizarse continuamente. Para colmar esta exigencia, es necesario contar con capacitación continua y re-capacitación. En las empresas, las industrias o las universidades, lo que se debe aprender quedará en el pasado rápidamente en el mundo de hoy. La frase de moda en los Estados Unidos en estos momentos es "mejora continua". Mas allá de la gestión de calidad total se habla de la mejora continua. Es una dinámica que no concluye, tal vez en cierto sentido sea más una búsqueda que otra cosa. La mejora continua. Tanto ustedes como yo sabemos que los académicos de la vieja guardia podrían objetar este tipo de pericia y pensar que los claustros tradicionales no deben ser molestados por las necesidades de la industria. Esa postura ya ha quedado atrás.

Para darles una idea del porqué de la emergencia de esta nueva realidad educativa, permítanme que les hable de otras realidades de los Estados Unidos, algunas son nuevas y otras no lo son tanto, que debemos considerar. La mayoría de las universidades de los Estados Unidos, como la Universidad Nacional de Louisville, dependen de los fondos públicos. El presupuesto de la Universidad de Louisville, sin revelar ningún secreto, está en el orden de los 350 millones de dólares por año o más, un tercio de esa suma aproximadamente proviene de la comunidad de Kentucky. ¿Creen ustedes acaso que los contribuyente de Kentucky le darían a la Universidad de Louisville ciento y pico de dólares si no consiguieran nada a cambio de la inversión realizada?

Hace veinte, cuarenta años, educar a los estudiantes y conseguir que se graduasen y comenzasen a trabajar en las empresas y en las industrias era suficiente como rendimiento del capital invertido. Ya no es así. La opinión pública exige más. Se pretende un verdadero rendimiento a partir de la inversión educativa. Cuando desarrollemos proyectos aquí en Buenos Aires, con la Fundación, les puedo asegurar que las empresas tanto como las industrias no dejarán de golpear a mi puerta. Querrán saber como los podemos ayudar a hacer negocios o a incrementar los ya existentes en la Argentina. La universidad se convierte en un facilitador para el desarrollo empresarial e industrial en el extranjero. Educar a los estudiantes y hacer que se gradúen ya no es suficiente.

El Director Ejecutivo mencionó el mercado global. Creo que todos sabemos qué significa ese concepto. Sabemos que tal vez la frontera más promisoría del siglo XXI será la República Popular de China. Sabemos que las empresas y las industrias de todo el mundo visitan China en forma

regular. Día tras día, el año pasado, este año, el año que viene, en el futuro. Tanto es así -afortunadamente para mí, supongo- que mi rector, John Shumaker y yo hemos venido trabajando en Beijing durante algunos años. Cuando del gobierno de Kentucky se prepara para una misión en Beijing, llama a la Universidad de Louisville. Nos pide información sobre los contactos, los socios que tenemos en Beijing, de lo que están haciendo allí. Kentucky, tanto como los demás estados, quieren hacer negocios en la República Popular China. También lo desean las empresas y las industrias de las naciones desarrolladas del mundo. En los aviones entre Beijing y Tokio la clase clipper siempre esta llena, debido a los intereses empresariales que suscita China.

Desde el punto de vista norteamericano, las empresas y las industrias en los Estados Unidos deben competir con todos esos que se hallan en el avión, con las empresas de todo el mundo. Deben ser competitivos y deben mantener dicha competitividad. Para hacerlo, la capacitación y la re-capacitación es esencial. La mejora continua es inevitable si han de mantenerse competitivas. Si las empresas y las industrias se mantienen competitivas, hacen las cosas mejor. Y cuando hacen las cosas mejor, donan sus dólares a nuestra universidad y nosotros sabemos apreciarlo. Emplean a un mayor numero de nuestros graduados y también lo apreciamos. Y nuestros graduados tienen mejores oportunidades y lo apreciamos. Uno colabora con el otro, lo apoya al otro, para construir la realidad.

En los Estados Unidos también, los estudiantes son de mayor edad. Ayer me informaron que hay algunos estudiantes de las universidades de la Argentina que son estudiantes crónicos durante muchísimos años. En los Estados Unidos los estudiantes generalmente trabajan a tiempo completo o son amas de casas que van a la universidad a tiempo parcial. Lo que quieren hacer los estudiantes en los Estados Unidos es graduarse, obtener un título que les brinde oportunidades, tal vez mejoras profesionales, pero especialmente oportunidades. La edad promedio en la Universidad de Louisville es de 27 años. Esta no es una situación excepcional en la mayoría de las universidades públicas de los Estados Unidos. Trabajan, quieren programas educativos prácticos, que les brinden mejores oportunidades laborales. Eso es exactamente lo que ellos quieren. Eso refuerza el tema de las empresas y las industrias asistidas por las universidades. Y así se cierra el círculo. En los Estados Unidos, la realidad educativa de la década del veinte, del treinta, del cuarenta, se denominaba la relación entre "la ciudad y los claustros". Cuando los estudiantes estadounidenses de la década del sesenta y del setenta se rebelaron, no se empleaba esta expresión, pero siempre hubo desde el comienzo del siglo una estrecha relación entre la univer-

sidad y la ciudad en la cual estaba emplazada. Esa relación entre la ciudad y los claustros también está cambiando. Hoy en día, la universidad enfatiza no la idea de pacíficos estudiantes abocados al estudio para graduarse mientras el equipo deportivo anda bien, sino la idea de servicio. ¿Cómo puede ese grupo especial de médicos de la Universidad de Louisville ayudar a la comunidad en áreas de la salud, o en enfermedades infecciosas, o en nuevos tratamientos para cáncer, o en otras áreas? ¿Como pueden los profesores de ingeniería poner en práctica sus conocimientos para asistir al estado, las regiones, las ciudades y los pueblos? El servicio puede significar asistencia para capacitación laboral, asistencia en investigación de mercado, auditorías ambientales, y para todas aquellas áreas para las que las universidades están especialmente preparadas. ¿Qué opinan? Yo opino que si tomamos por ejemplo la Universidad de Louisville, tal vez estemos de acuerdo en que 1200 o más integrantes del cuerpo docente, y esos 22.000 estudiantes que pronto se convertirán en egresados y trabajadores productivos, se encuentra un reservorio sin igual de talento y de capacidad, y de energía proveniente de sus docentes y sus estudiantes. No tendría sentido que una comunidad no aprovechara esos recursos.

Otra realidad que nos ayuda a alimentar este nexo creciente entre la empresa y la industria por una parte y la universidad por otra es la conciencia mayor del provincialismo de los docentes y estudiantes norteamericanos. No sé cuántos norteamericanos conocen, tal vez sepan que los estadounidenses pueden ser testarudos, egoístas, y muy a menudo pueden creen que su sistema es el único que vale. Todo esto resulta tonto, pero las personas pueden ser tontas, ¿no es cierto?

La gente cada vez reconoce el provincialismo de los docentes, por ejemplo, los docentes que hacen economía comparada sin tener la experiencia de economías diferentes. En estos momentos la Universidad de Louisville se ve alentada a considerar lo que podríamos hacer para asistir la transformación económica de Ucrania. Estuve allí hace pocas semanas y la situación es muy triste. Pero dejando eso a un lado un momento, y desde una perspectiva egoísta, ¿no nos brinda una oportunidad para que ese profesor de economía comparada tenga la experiencia de primera mano para vivir y aprender en una sociedad tan dañada por su antiguo sistema?

Mi Universidad tuvo el privilegio de asistir al gobierno de los Estados Unidos en un trabajo de capacitación de gestión en Polonia. Y dirigimos todas nuestras fuerzas, todos nuestros recursos y, como Universidad pequeña que somos, recurrimos a las empresas y a las industrias para colaborar con nuestra experiencia. Fue una oportunidad única para vivir un momento, cuando el Imperio Soviético implosionó. Esa no es el tipo de experiencias

que se puedan comprar, que se puedan duplicar, y entonces contamos con profesionales estadounidenses acostumbrados a hacer \$5000 por día que estuvieron dispuestos a representarnos en Polonia simplemente para aprovechar esa oportunidad. Cada vez que un profesor o un estudiante gana experiencia en el extranjero, vuelve siendo mejor persona, mejor docente, mejor estudiante. Son mejores.

El provincialismo de los docentes y de los estudiantes es un problema para nosotros. Se preguntarán qué es lo que pueden encontrar. Esa es parte de la respuesta.

Ha habido y hay en la Argentina y en otros países en el mundo un número de programas de intercambio persona a persona. Crean amistades sólidas y cálidas, son importantes. Pero no son suficiente. Este tipo de programa persona a persona no contribuyen suficientemente a la nueva realidad económica y educativa de los Estados Unidos. Uno de los problemas es que la gente pasa; las instituciones, como las universidades, quedan. Una de las nuevas realidades educativas que requiere apoyo es este creciente nexo entre la empresa y el mundo académico, es el desarrollo de relaciones institucionales entre instituciones como las universidades de Buenos Aires, La Plata o La Matanza, y Louisville, por ejemplo. Las relaciones institucionales son más estables, más permanentes, y a la larga, más substanciales también.

También me gustaría mencionar otra nueva realidad que sustenta esta conexión entre la empresa y la universidad. Me refiero al hecho de que más y más estadounidenses se percatan de que tienen mucho que aprender de los programas en el extranjero y en las culturas foráneas. En la ciudad de Louisville, por ejemplo, tenemos un programa muy activo de ciudades hermanas. No les podría decir cuantas personas han venido hasta mi oficina para alentarme a que visite La Plata, o Perm en Rusia, o Quito, o Tamale en Ghana, o Mainz en Alemania, entre muchas otras. Cuanto más eso suceda, los norteamericanos -por más lentos de entendederas que puedan resultar- se percatan cuánto tienen que aprender de los programas extranjeros y las culturas extranjeras.

Esta nueva realidad de la que estoy hablando resulta muy oportuna para los de Estados Unidos. No creo que ocurra en la Argentina lo que sucede en Europa, o en Asia, o en el Medio Oriente, en donde de hecho le dan mayor importancia a la capacitación que en los Estados Unidos. Aquí la tendencia creo que es mirar hacia Europa. Eso está bien, competimos con ellos (competiríamos con cualquiera). Una de las razones por las cuales la gente en el Medio Oriente, Europa Central y en Asia prefiere la capacitación en los Estados Unidos es porque dicha capacitación se da en

idioma inglés. Y creo que no exagero si les digo que el inglés es el idioma internacional en el ámbito empresarial, la informática, la tecnología, y en otras esferas también. Los programas de capacitación europeos pueden ser de alta calidad, pero primero tienen que aprender la lengua, luego la substancia, y siempre van a tener que usar de todos modos el inglés. Los chinos, por ejemplo, van directamente al grano y trabajan con nosotros.

Otro motivo por el cual esta nueva realidad educativa resulta oportuna para nosotros es que las universidades estadounidenses como la Universidad de Louisville ya tenían durante la Guerra Fría una función a partir de la cual se puede construir. Como el doctor Redrado mencionó anteriormente, se enfatiza la investigación y el desarrollo. No se encuentran distanciadas la investigación y el desarrollo del desarrollo internacional. En muchos casos uno simplemente toma el programa y lo pone en marcha.

Otra razón por la cual el momento actual resulta propicio es que los Estados Unidos es un líder en el mercado en desarrollo del comercio de servicios a nivel internacional. Si me preguntan qué hago, quizás la respuesta más breve sea, preparo un paquete de la pericia estadounidense y lo exporto. La experiencia así se convierte en un producto exportable. Pero también estaré entre los primeros en afirmar que nadie tiene el monopolio de todas las respuestas, nadie es dueño ni del mercado ni de la inteligencia. Y quiero recalcar que los expertos norteamericanos son muy buenos en sus respectivas áreas. Si no las corporaciones multinacionales estarían buscando en otro lugar. No tienen paciencia con las cosas que son "así, así".

La nueva realidad educativa de los Estados Unidos es el nexo entre la empresa y la industria por una parte y el mundo académico por otra. Eso implica la capacitación y la recapacitación, y la mejora continua. ¿Como ha respondido la Universidad de Louisville a esta nueva realidad educativa?

En el ámbito empresarial, se hace hincapié en el estudio de casos. Permítame utilizar a la Universidad de Louisville como caso a estudiar. En primer lugar en noviembre de 1995, hace seis meses, se inauguró un Instituto para el Desarrollo Internacional. En estos meses, en este Instituto nos abocamos a hacer una cosa más que cualquier otra actividad: simplemente escuchar. Escuchar como lo hace un médico. Escuchamos las necesidades y los intereses de capacitación de los clientes extranjeros. Escuchamos y trabajamos juntos y diseñamos programas específicos para satisfacer necesidades específicas. En estos seis meses lo que hemos hecho es desarrollar programas que aprovechen al máximo la experiencia práctica, la pericia, el conocimiento técnico del cuerpo docente, contando con el apoyo de su ex

periencia. Escuchamos y tratamos de usar la cabeza.

Los programas pueden ser de sólo una semana. Pueden durar todo un año. Pueden tener como objetivo obtener un título o un certificado a la finalización del curso. Por ejemplo, nunca se me ocurrió hasta este momento que quizás éste sea el mejor ejemplo de lo que estoy tratando de comunicarles. Hace tres meses firmamos un contrato por cinco años con International Telephone and Telegraph, ITT Federal Services International. Un contrato de cinco años con ITT para brindar capacitación técnica en Arabia Saudita, en la ciudad de Jeddah. ¿Por qué motivo ITT, con todo su poder, su experiencia, y sus recursos humanos recurriría a una universidad? Pregúntenles a ellos. Y estamos muy contentos de que así lo hayan hecho. Lo que ellos querían era capacitación técnica de rápida respuesta a demanda para que los ayudáramos con un contrato que tenían con la Cámara de Comercio de Jeddah, de Arabia Saudita. Esta relación resulta interesante mientras estoy haciendo este viaje. ITT nos pidió una respuesta rápida, que les dijéramos sí o no. Nos presentaron treintaytres tipos de cursos y quisieron saber si podíamos hacerlos o no. Eso fue ayer y nos dieron cuarenta y ocho horas. Hay otros que han contratado. De las treinta y tres tipos de cursos de computación que estaban solicitando, dijimos que podíamos hacer nueve. Los otros socios del consorcio dijeron que podían hacer tres o cuatro. Nuestros académicos se sintieron incómodos. Tenían que reunirse y estamos en época de vacaciones. Y nos respondieron: "No están entendiendo. Pueden hacer cada parte bien o la respuesta es no. Pero debo tener una respuesta en veinticuatro horas". Así es la vida en la nueva realidad del presente.

La Dirección de los Servicios Médicos Militares de los Emiratos Árabes Unidos, con sede en Abu-Dhabi, nos pidió que presentáramos una propuesta para lo que ellos denominaron un programa de grado en enfermería, llave en mano, con instrucción y un título 100% estadounidense. En otras palabras, lo que quieren es pagarnos y darnos la llave cuando hayan terminado. Hicimos esa propuesta. El director de los Servicios Médicos Militares de los Emiratos Árabes Unidos de Abu-Dhabi vino a la Universidad de Louisville. Otro indicio de esta nueva conexión.

El gobierno de Bahrein de los Emiratos nos pidió que hiciéramos una propuesta para capacitación en gestión policial, no en el área penal, o investigativa, sino capacitación gerencial para autoridades de la fuerza. No recurrieron a la Academia del FBI de la ciudad de Washington sino a la Universidad de Louisville.

Ayer firmamos un contrato para ofrecer un programa de maestría de ciencias de la computación en El Cairo, Egipto.

En Medio Oriente, esta nueva realidad nos ha llevado a embarcarnos en

proyectos de sumo interés, cada uno de los cuales beneficiará a nuestro cuerpo docente y nuestros estudiantes.

En Hong Kong hace dos semanas, los profesores de administración de empresas de la Universidad de Louisville concluyeron el segundo módulo de un programa de maestría en administración de empresas compuesto de 12 módulos. Treinta y ocho estudiantes en ese programa. En pocos meses comienza un segundo programa en esa ciudad.

En la República Popular de China, tenemos un contrato por cinco años con el Centro de Información Estatal, para brindar capacitación en pronósticos macroeconómicos.

En las Filipinas, tal como lo expresó el doctor Redrado, la capacitación a corto plazo, las auditorías ambientales. Y qué les parece este: "La negociación y el arte del regateo", un programa de dos semanas para la Asociación Integrada de Abogados de las Filipinas. Auditorías ambientales para el Colegio de Defensa Nacional de las Filipinas. Este Colegio adoptará nuestra capacitación en administración ambiental y la incorporará a su curriculum y exigirá esos contenidos para la obtención del título de grado. "Aspectos de la banca y las finanzas" para el Banco de Desarrollo de las Filipinas.

En Europa, contamos con un programa de maestría en administración de empresas que se inicia en Atenas en el mes de octubre. En Ucrania, asistencia técnica para transferir experiencia y capacidad en administración de empresas, la gestión en la fabricación, la comunicación empresarial, el espíritu empresarial, la educación de la economía de mercado, en la Universidad Técnica en el oeste de Ucrania.

La semana pasada, el Instituto de Desarrollo Internacional de la Universidad de Louisville suscribió un contrato para tres programas de grado para San Salvador: una maestría en administración de empresas, una maestría en ciencias de la computación y una maestría en arte y educación superior.

Hay un mercado para todo esto. Un interrogante es qué sucederá si las universidades estadounidenses como la Universidad de Louisville u otras universidades en el mundo no le prestan atención a esta nueva realidad educativa. No somos dueños de la experiencia, ¿que pasaría si ignorásemos esta nueva realidad? Tenemos la respuesta. Las corporaciones multinacionales, como Proctor & Gamble, Motorola, o aquellas cuya publicidad está en toda la ciudad, lo van a hacer por su cuenta. Ya lo están haciendo, capacitan a su propio personal. ITT es el mejor ejemplo de una actitud agresiva. No monopolizan el mercado de la capacitación, pero con seguridad van a tener su participación en el mercado.

Suena todo como si la Universidad de Louisville hubiera hecho mucho en poco tiempo. Les puedo asegurar que tampoco en Harvard se quedan con los brazos cruzados ni tampoco lo hacen los miembros de muchas otras universidades norteamericanas. Pero para ser honesto debo decirles que la Universidad de Louisville estaba preparada para esta nueva realidad. Durante muchos años, los profesores de la Universidad de Louisville y de sus facultades han fortalecido sus vínculos con las empresas y las industrias. En algunos casos mediante empresas conjuntas. Por ejemplo, en nuestra Facultad de Ingeniería, van a observar que nuestros profesores están orgullosos del Laboratorio de Elaboración Rápida de Prototipos, que constituye un medio para acelerar y reducir los costos de fabricación. Y es una empresa conjunta con General Electric. Hay dos ciudades universitarias: la central y la suburbana. En esta última se encuentra el Centro de Investigación en Telecomunicaciones, una empresa conjunta con South Central Bell Telephone. Los profesores de administración de empresas y tecnología y de los demás departamentos generalmente dedican dos días a la semana para brindar servicios de asesoría a las empresas. En el lunfardo de los Estados Unidos, (que no sé si usar porque a lo mejor mi intérprete se enoja, pero no me puede gritar porque no tengo puestos los auriculares) hay una expresión que equivale a que la Universidad de Louisville no inventó la rueda, que una vez más es una manera de decir que sabemos que no somos una autoridad suprema. Sí somos especialistas en algunos campos, por supuesto.

Para concluir, ya que he hablado más de cuarenta minutos y no quiero que me maten, diré que no somos los únicos en hacer lo que hacemos. Tal vez sea inusual, pero para el futuro próximo y lejano, no será inusual en absoluto. Para este país en este momento hay una opción. Estoy de acuerdo con el doctor Redrado. La Argentina no es un país proveedor de mano de obra barata. La Argentina es un país con un potencial enorme en materia de recursos humanos. Ustedes tienen la oportunidad de desarrollar esos recursos y brindarlos a sus familias, sus hijos y sus nietos. Esa es la oportunidad que se les presenta.

Quiero agradecer al Ministerio de Cultura y Educación la oportunidad brindada. Asimismo, quiero agradecer a la Fundación Integración por haber posibilitado este encuentro. Muchas gracias.